

MODO PRACTICO.

INSTRVCCION

PARA EL DIA DE RETIRO ESPIRITUAL, QUE EN EL PRIMER DOMINGO

de cada mes ſe ha de tener en la Igleſia de nueſtro Padre Jeſus Nazareno, y Santa Cruz en Jeruſalén, ſita en la Real Caſa Hoſpital de Señor San Antonio Abad de eſta Ciudad de Sevilla, para la reforma de coſtumbres, y diſponerſe con una ſanta vida á una buena muerte.

Con licencia: En Sevilla, por *Joſeph Padrino*, en calle Genova.

ADVERTENCIA.

LO que se pretende en este Exercicio es dár un modo facil para todo genero de personas, y particularmente para las que por razon de sus ocupaciones no tienen modo de dedicar ocho dias continuos á el año, para retirarse á pensar en su salvacion, y reforma debida; y assi te hago presente, Lector Christiano, que entre todas la practicas de piedad, el retiro es una de las utiles para convertir un alma. Bien puede suceder, que estès superficialmente teñido de las verdades mas terribles de nuestra Fè, y entonces todas conspiran, ò á confundir tu entendimiento, ó á pervertir todos tus afectos; pero quando lexos del ruido del Mundo consideras seriamente aquellas grandes verdades, que antes no havias penetrado, bien harán esse uno como nuevo dia en tu alma, y te se representa claramente, lo q̃ antes no havias visto sino como en tinieblas, quãdo meditando estas cosas con toda la aplicacion de el alma, te se manifiestan por todas partes la inteligẽcia dellas; y las gravissimas consequencias, que progressan de su observancia, y no es forzosamente

necessario, que estas hagan especialmente en aquel dia, en que tu practícas lo que està de tu parte, el que debas creer te se comunicará mas abundante la gracia? Pues la buena disposicion trae àzia sí mayores ayudas de el Cielo.

La experiencia de tantos pecadores milagrosamente convertidos, la reforma de tantos Christianos relaxados, que por este medio han passado de un summo extremo de descuido à un acendrado fervor en el servicio de Dios; estas son pruebas todas, y sensibles demostraciones del provecho, que se puede sacar, de considerar con atencion, con cuidado, y con retiro, las verdades de el Evangelio.

Estos Santos Exercicios son el origen á que S. Francisco de Sales, S. Carlos Borromeo, S. Francisco Xavier, y otros muchos Santos, atribuyen su convrsion, y los adelantamiētos en su virtud, y estos son los exemplos que han persuadido á todas las personas, que quieren tratar seriamente del negocio de su salvacion.

No nos engañemos, Christianos, con vanas lisonjas; es dificultoso defenderse de los malos

malos deſeos en medio de un Mundo, donde todas las coſas conſpiran para hacerlos à apetecer, es mui dificultoſo vivir mucho tiempo, ſegun las maximas del Mundo, y no aficionarſe à él, con los fervores mas encendidos con el tiempo. La virtud mas conſtante tiene neceſsidad de tomar de tiempo en tiempo muchas fuerzas; es neceſſario tal vez huìr del bullicio, y hacer por lo menos, de quando en quando, una correría haſta la ſoledad, ſi ſe quiere gozar alguna reſpiracion de aires mas puros, y ſaludables.

Aſsi como la demaſiada diſtraccion, y el continuo trato con los hombres, ocaſiona ſiempre la relaxacion en el eſpiritu, y la tibieza en la virtud; aſsi no puede ponerſe otro remedio para renovar el fervor, que el recogimiento à la ſoledad.

El Eſpiritu Santo no baxò viſiblemente, ſino en el deſierto, y en el lugar ſecreto, y retirado en que oraban los Apoſtoles deſpues de la partida de ſu Divino Maeſtro. San Bernardo dice, que jamás pudo oír la voz de Dios, al hallarſe cercado de compañeros, y diſtrahido en ocupaciones exteriores. Mas

tambien añade ; que volviendose á entrar dentro de sí mismo, y dexandolo todo, retirandose à la soledad , podia decir con confianza: Hablar , Señor , que vuestro siervo os oye, y estoi prompto á obedeceros.

Ahora, pues, quien podrá racionalmente rehusar de un medio tan provechoso,y necessario? Mas oigo à muchos proponen una dificultad grande; qual es? Hallar tiempo para él , y esta es la escusa mas comun de los que no trabajan este santo exercicio. Mas, ó Jesus mio , y qué escusa tan fribola es esta ! Si los negocios , que traemos entre manos son los que nos ocupan todo el tiempo , no es negocio el de nuestra salvacion ? Tendrémos algun otro negocio , que nos importe mas , ò que sea de mayores consequencias? Hai! que hablando synceramente,no tenemos sino este negocio:el tiempo de la vida no se nos ha dado sino para emplearlo unicamente en él.No juzgó Dios,que era menester menos tiempo, que el de la vida toda , para manejar con acierto el assumpto importante de nuestra salvacion : y no tendrèis ocho dias en el año para este fin !

Si nos ſobrevienē una enfer medad, el cui-dado de la ſalud nos hace olv idar todos los cuidados. Pues la ſalud de nueſtra alma es de menos eſtima? Vengale alguno el peligro de perder un pleito ſobre un palmo de tierra; ſucedale à un amigo, ò à un pariente una deſgracia, por meſes enteros ſe abandonan todos los penſamientos, y ſe ocupa todo en eſte ſolo. Dirèis por ventura, que entonces la neſsidad obliga? No es tambien tan neceſſario el procurar no perder el Cielo, como el conſervar un palmo de tierra? Acaſo havrá deſgracia, ó peligro mas grave, que el de la eterna condenacion? Hai pobre de noſotros! Hermanos mios, por las Entrañas de Nueſtro amante Jeſus, y los Dolores de ſu Puriſsima Madre os pido, que conſiderèis con reflexa Chriſtiana, que nueſtra ſalvacion es el negocio, que mas nos importa; y aſsi no tendrémos tanto trabajo, para hallar unos pocos dias, que emplear en el Mundo, para aprender á ſervir à Dios. Mas què ſe dirá de mi (dicen muchos) en viendo, que me he retirado á hacer eſte exercicio eſpiritual? A qué dichos, á qué cenſuras no quedarè expueſto! Hai, Jeſus

mio! Por un temor tan vano se ha de privar un Christiano deste bien! Què se dirá! No se podrà decir otra cosa, sino que tratas de veras de salvarte, y que tomas para este fin tus medidas. Y assi, si alguno tuviere que decir contra una conducta tan Christiana, serà quien no desee salvarse, ó alguno privado de juicio, cuyo voto favorable no es menester para nada.

Facilmente conceden todos esta verdad, que el retiro espiritual es un medio mui proprio para tener una vida mui arreglada, y para tratar de la salvacion propria; pero muchos dicen, que el empeño de los negocios, el cuidado de una familia, la falta de salud, &c. les impiden el emplearse en tan santa obra. Condesciendo en quanto á la eleccion de muchos dias; mas tambien, qué cosa mas puesta en razon, para vencer esta dificultad, que hallar la devocion util, y facil, qual es un dia al mes, donde tratamos de nuestra salvacion, podeis un dia al mes no mas? Esto es, no podeis despues de haver dado todos los dias al Mundo, emplear uno en la eternidad? No ay persona alguna, que no gaste mas de un dia al mes, yá

por

por el amigo,yà por el divertimiento,yà por el juego, yà en coſa de poca monta, yà por dár deſcanſo á ſu cuerpo. Pues quien negarà eſte dia à ſu alma? ſino aquel, que tenga un ſummo deſprecio à los intereſſes del Cielo, dando á conocer el poco aprecio, que hace á ſer del numero de los eſcogidos. Acaſo nos ſerá moleſtoſo el tratar con un Dios, cuyos labios deſtilan miel, y dulzura, cuya preſencia alegra los Angeles, y que como amoroſo Padre nos comunicarà los infinitos theſoros de ſu Miſericordia, y los ſecretos de ſu corazon, en donde encontrarémos nueſtra paz interior, que ſobrepuja á el entendimiento humano, aquella dulce confianza en ſu Miſericordia, que ſe adquiere con el exercicio de una fiel cooperacion nueſtra, y otras ventajoſas, que ſon el fruto del que con cuidado diſpone bien lo que pertenece á ſu ſalvacion. Será mucho dedicar de cada treinta dias uno, para conſeguir una felicidad, que ha de durar dias innumerables, y ſiglos infinitos? Se puede pedir menos por un interés de menos conſequencia? Será, pues, neceſſario canſarſe en buſcar razones, y motivos, para perſua-
 dir

dir aquien professa la FéCatholica,que abrace un medio de tan poca costa, y tan util para salvarse? Bien conozco, y me persuado, que concederéis estas verdades, que estaréis convencidos de lo util, y necessario, que es para vuestra alma exercicio tan piadoso, y q̃ se acomoda à todas classes, y à todo genero de personas, y asi resta solo hacer presente el dia mas conveniente, y aproposito para exercicio tan santo, el qual atendiendo á unos en sus negocios, y en ocupaciones indispensables, y en otros serles preciso ganar el sustento con sus manos; y no siendo facil proporcionar qualquier dia à la comodidad de cada uno, no puede negarse, que ninguno como el Domingo, que estamos obligados à santificarlo, es el mas oportuno para este intento.

Es menester advertir, que elDemonio enemigo declarado de nuestro bien, que conoce la utilidad de este retiro, no omitirá quantos esfuerzos pueda, para apartarnos dél. Le costará poca dificultad hacer, que nazca cada dia algun impedimento nuevo, y dificultades pequeñas, que muchos debiles no ten-

drán

drán valor de vencer, yá ſe imaginrán, que no ſe ſienten buenas, yà no ſe hallarán de humor, yâ ſe les pondrán cien razones para diferirle para otro dia, yà para otro; y al fin, para que ſe dexe. Mas un poco de animo, almas Chriſtianas, redimidas con la precioſa Sangre de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, reſolucion, y una voluntad perfecta ſerà baſtante para que ſe deſvanezcan eſtos preteſtos, y dificultades imaginadas, ſea vueſtra ſalvacion vueſtro primer cuidado, ocupe vueſtros primeros penſamientos un verdadero deſeo de ganar el Cielo, que de eſta ſuerte os haréis acreedores á las miſericordias de vueſtro Padre Jeſus.

DE LA DISPOSICION NECESSARIA para ſacar fruto de eſte dia de Retiro.

EL fruto, que ſe puede ſacar, depende en gran parte del motivo, que ſe propone en ellos, que es el de la diſpoſicion, que ſe lleva, y de los medios de que ſe valen para conſeguir ſu fin: por lo que toca á los motivos, parece, que en una practica tan pia-

doſa, no pueden dexàr de ſer perfectos, pues un deſeo ſyncero de reformar las coſtumbres, de reglar la vida, y de crecer en la virtud, puede mover à un hombre á eſte retiro, y ſolo reſta vér, qué diſpoſicion ſe requiere, de què medios es neceſſario ſervirſe para aprovecharſe.

La principal diſpoſicion para ſacar fruto de eſte dia, es entrar en él con firme perſuacion de ſu neceſsidad, y de que eſta practica de piedad ſerà de utilidad grande para aprovecharſe; las demás diſpoſiciones neceſſarias ſe reducen à cinco.

La primera, un deſeo verdadero de penſar ſeriamente en nueſtra ſalvacion, de examinar con cuidado nueſtras conciencias, ſin alterar un punto la verdad, lo que nos hemos alentado en la perfeccion, el fruto, que hemos ſacado de la frecuencia de los Sacramentos, qué victorias hemos alcanzado de nueſtras paſsiones, ſi nos hallamos al preſente en el eſtado de comparecer delante de Dios, para darle cuenta de toda nueſtra vida, y aſsi eſtamos, finalmente, en el eſtado en que quiſieramos, quando llegàre la hora de nueſtra muerte.

Eſte

Eſte deſeo de conocer lo que ay de reprehenſible en nueſtra vida, debe acompañarſe de una volunted eficaz de reformarla.

La ſegunda, es una firme deſconfianza de sì miſmo, ſoſtenida de una firme confianza en Dios ſobre el fundamento de eſta verdad, que la obra de nueſtra ſalvacion es principalmente efecto de la Gracia, ſin la qual el hombre no puede coſa alguna: mas que haviendole el Señor inſpirado el deſeo de eſte Exercicio, no querrá negarle las ayudas neceſſarias para ſacar fruto de èl. Eſte miſmo deſeo de nueſtro aprovechamiẽto, que nueſtro Padre Jeſus ha hecho nacer en nueſtros corazones, es una prueba ſenſible, de que el Señor quiere de veras nueſtra emienda.

La tercera, es un corazon liberal con Dios, prompto à dàrle ſin reſerva todo lo que le agrada, diciendole con S. Pablo, qué queréis que haga? O con David: Mi corazon eſtà prompto, mi Dios, mi corazon eſtá prompto. Y la falta de eſta diſpoſicion hace inutiles la mayor parte de los Exercicios de Piedad.

La quarta es una exaccion grande en obſervar el orden que ſe preſcribe, y hacer perfeç-

fectamente todos los Exercicios de este dia, no omitiendo cosa alguna, que sea conducente para hacerlos bien, aunque sea en las cosas mas pequeñas, pues de su puntualidad depende el principal fruto de esta devocion.

La quinta, y ultima disposicion consiste en una perfecta soledad, asi interior como exterior, manteniendose en un verdadero recogimiento, que es el alma de qualquier retiro espiritual, para el que conduce tambien un profundo silencio, huyendo quanto fuere possible todo aquello que pueda distraer la mente de la aplicacion debida.

MODO DE PRACTICAR ESTE Retiro.

PUdiendo ser este dia en qualquiera del mes, se ha elegido el primer Domingo de cada uno (excepto el mes de Junio, que serà el segundo por causa de precisa ocupacion de la Hermandad) por cuyo medio, los que están ocupados los dias de trabajo pueden lograr este bien espiritual.

El

El Sabado antecedente, quando aya comodidad, ſe hara la meditacion, que ſe pondrà deſpues por tiempo de media hora, y antes, ò deſpues della ſe ha de viſitar el Santiſsimo Sacramento, ſi para ello huvieſſe comodidad, pidiendo luz, y ſabiduria para emplear con acierto, y fruto el dia ſiguiente. Se hará tambien alguna devocion á la Santiſsima Virgen, à el Angel de la Guarda, y à los Santos Patronos, los que tuvieren dependiencias diſpondrán los negocios del Domingo proximo, procurando dexarlos evaquados para con mas deſcuido dedicarſe á eſte fin, y aſsi dexando diſpueſtas las coſas de ſu caſa, podràn lograr el trato con Dios.

Deſpues de haverſe levantado por la mañana dará à Dios gracias por todos ſus beneficios, cuya diligencia harà lo mas temprano que pueda, de modo, que à las ocho de la mañana pueda haver confeſſado, y comulgado, por ſer la hora en que ſe empezaràn los Exercicios. Y á la que procurarán eſtár todos en la Igleſia, para que no ſirva de inquietud la entrada.

El

El que no pudiere tener en este dia la oportunidad de hacer una confession mas larga de lo acostumbrado, puede en èl prepararse para hacerla uno de los dias siguientes el primero que pueda, y suplirla entre tanto con actos de contricion, la mas viva, y con propositos los mas eficaces. Dadas las ocho se manifestarà á nuestro Dios Sacramentado, para que á su presencia logrémos promptamente sus Divinas luces, y como Maestro nos enseñe las verdades, que nos conducen à nuestra eterna salvacion. Despues se tendrá media hora de leccion espiritual para dàr materia á la meditacion, que se ha de seguir hasta las nueve, à cuya hora se dirà la Missa, procurando oirla con la mayor devocion.

Despues de esta se tendrà la segunda meditacion correspondiente al mes, que durarà una hora, y finalizada principiará la media hora de exhortacion, dirigida á este fin. Y concluida, se reservarà á su Magestad Sacramentado, retirandose cada uno á su casa con la mayor compostura, devocion, y silencio, procurando portarse en ella con retiro, y

reco-

recogimiento, Despues de haver comido con moderacion, se tendrà un rato de descanso, y se podràn dár algunas disposiciones, que sean necessarias en la familia, segun los tiẽpos serà la variedad de las horas, y en el de verano de tres à qua tro, podrá tenerse el exercicio de rezar devociones, y disponerse para ir à la Iglesia, en la que han de estár à las quatro y media, porque en esta hora se ha de manifestar el Sol Euchari stico, siguiendo media hora de leccion, con los puntos de la meditacion. A las cinco princi piarà una hora de Oracion; á las seis se empezarà la Platica doctrinal, que durará hasta las seis y media, y concluida esta, se rezarà el Santissimo Rosario, y el tiempo, que quedáre hasta las siete, se empleará en dár gracias á Dios, por las luces que nos huviere dado, pidiendole ayudas eficaces para executar quanto huvieremos conocido conveniente á favor de nuestra emienda, y salvacion, se reservarà á su Magestad dada la hora, y cada uno se retirarà á su casa, en la que podrà tener alguna honesta recreacion, para desahogo del animo, y antes de recogerse hará el examen de

conciencia con mas diligencia, que la que tuviere por coſtumbre, procurando renovar los propoſitos de la emienda de la vida, y poner en practica los efectos favorables de tan Santos Exercicios.

CONSIDERACION PARA diſponerſe la tarde antes para el Retiro.

LA materia de eſta Meditacion ſe ha tomado de la Parabola, que ſe refiere á el Capitulo trece de San Lucas, donde ſe dice, que haviendo ido un Padre de familias à buſcar fruto de una higuera, que havia plantado en ſu Viña, y no haviendole hallado, dixo à el Labrador de la Viña: Veis aqui, que ha tres años, que vengo à buſcar fruto en eſte Arbol, y no le encuentro, cortala pues, al punto, para qué ha de ocupar la tierra? Reſpondió el trabajador: Señor, dexadle por eſte año, yo le cultivaré, y me aplicaré à èl con mas cuidado; y ſi eſto no baſtàre, entonces la cortarémos.

No

No ay dificultad en entender esta Parabola, y lo que en ella nos quiso decir Jesu Christo; pero conviene considerarla, y penetrar bien el sentido de ella, y para esto hacer estas reflexiones.

Punto primero.

COnsidera el cuidado con que nos ha cultivado Dios, como plantas de su Viña, para conseguir frutos de nosotros. Estabamos en este Mundo como Arboles, no solamente esteriles, sino dañados por el pecado original, y solo aproposito para ser arrojados en el fuego del Infierno. Mas el Señor, prefiriendonos por especial favor de su gracia à tantos otros, nos ha transplantado, por decirlo asi, á su Iglesia, haciendonos Christianos.

Havemos jamàs hasta ahora conocido bien las grandes ventajas, que nos resultan de haver sido transplantados à un terreno tan santo, cultivado á fatigas, y regado con la Sangre misma de un Dios hecho hombre?

Este

Este terreno felíz es el que ha producido tantos Heroes Christianos, y que aun produce un gran numero de Santos de todas edades, de todos sexos, y todos estados : estos con el mismo cultivo que nosotros hemos tenido; esto es, con las mismas ayudas han hecho, y hacen aun frutos dignos de la vida eterna, no han tenido otro Evangelio, ni otros Sacramentos, ni otras reglas, que las que nosotros tenemos: Las ayudas de la gracia en todo tiempo son abundantes, con que en lo que ha consistido es, en haver tenido mas fidelidad que nosotros, en valerse de estos medios, y assi han subido à lo alto de la perfeccion.

Añadamos á lo demás los beneficios particulares, q̃ nos ha hecho Dios; traigamos á la memoria el cuidado singular, que tantas veces ha tenido su Magestad de nosotros, para hacernos llevar frutos de buenas obras: quantos buenos pensamientos desde que tenemos uso de razon! Se podrán reducir à numero las gracias, que Dios nos ha hecho? quantas veces hemos sido alimentados con el Pan de los Angeles; esto es, con su propria Carne! Quantas veces nos ha hablado a lo interior del corazon!

zon! Quantas veces en nueſtras meditaciones, en el recogimiento, en la leccion eſpiritual, y en otras ocaſiones, en que con larga mano nos ha llenado de ſus dones!

Muchas menos huvieran baſtado para hacer un gran Santo! Muchos Santos ay en el Cielo, que no han tenido tantos ſocorros, y han producido frutos marabilloſos de virtud. La razon es, porque ellos emplearon con cuidado ſus talentos, y aſsi ſe aprovecharon tanto; no porque fueſſen mayores ſus talentos, que los nueſtros, ſino porque puſieron mas diligencia en emplearlos: ſu vida toda llena de buenas obras, toda fecunda de virtudes, y aſsi puedes conſiderar la tuya, ſi es acreedora de la vida eterna.

Conſidera lo ſegundo.

QUE los frutos, que Dios nos pide, no conſiſten en unos uſos de devocion infecunda, ni en unas apariencias de virtud exterior, ſino unos frutos, como dice S. Pablo, de verdadera penitencia, que ſon los que produce la verdadera piedad, quiere decir

cir una adversion extrema à todo lo que Jesus Christo aborrece, y un aprecio singular de lo que el Señor estima, con una victoria de las passiones, reformacion de las costumbres, no permaneciendo las antiguas imperfecciones, y defectos, y assi consideremos, si hasta aqui hemos producido muchos frutos de estos.

Qué hemos sacado de tantas Missas? De tantas Comuniones? Una sola era bastante para llevar un alma á un grado heroico de perfeccion; y nosotros despues de centenares de ellas, no hemos ni aun llegado à corregir una falta cosa sola. Qué despues de tantos exercicios de devocion, ni seamos mas humildes, ni mas observantes, ni mas mortificados, ni mas puntuales! O, que parece somos tanto mas ingratos á Dios, quanto el Señor nos hace mas beneficios! O, confusion, y miseria nuestra!

Considera la cuenta, que te espera, tanto mas grave, quanto has sido de Dios mas favorecido; no quieras oír aquella sentencia tan formidable, que como sarmiento infructuoso seas cortado de la vid Christo, y por inutil arrojado al fuego eterno. Acuerdate

de

de aquel ſiervo perezoſo, que no fué condenado al fuego eterno, por haver perdido, ó empleado mal el talento que le dieron, ſino ſolo por no haver hecho ganancia alguna con él, ſe debe llevar fruto, y no qualquiera fruto, ſino digno, proporcionado á las diligencias del Labrador Soberano. Conſidera lo pobre que te hallas de obras de virtud, y de merecimientos, y aſsi pidele á Dios no quiera entrar en Juicio contigo, pues ninguno ſe juſtifica en ſu preſencia, pidele á Dios te eſpere un dia para implorar ſu clemencia; y aunque ſea eſta la accion ultima de tu vida, harás una accion hecha con toda la diligencia poſsible, y con una voluntad de agradar á Dios. Aſsi ſea, Amoroſo Jeſus de nueſtras almas, Padre de nueſtro corazon, concedenos eſta gracia para conſeguir la ſalvacion. Amen.



ño aquel siervo per[ezos]o, que no fué condenado al fuego eter[no], por haver perdido, ó empleado mal el talento que le dieron, sino solo por no haver hecho ganancia alguna con él, se debe llevar fruto, y no qualquiera fruto, sino digno, y proporcionado á las diligencias del Labrador Soberano. Considera lo pobre que te hallas de obras de virtud, y de merecimientos, y assi pidele á Dios no quiera entrar en Juicio contigo, pues ninguno se justifica en su presencia, pidele á Dios te espere un dia para implorar su clemencia; y aunque sea esta la accion ultima de tu vida, harás una accion hecha con toda la diligencia possible, y con una voluntad de agradar á Dios. Assi sea, Amoroso Jesus de nuestras almas, Padre de nuestro corazon, concedenos esta gracia para conseguir la salvacion. Amen.